

PRESENTACIÓN
CÓMO ESCRIBIR LA CRÓNICA DE LA CENTROAMÉRICA CONTEMPORÁNEA

PRESENTATION
HOW TO WRITE A CHRONICLE OF CONTEMPORARY CENTRAL AMERICA

MAURICIO ESPINOZA
UNIVERSITY OF CINCINNATI
espinojm@uc.edu
<https://orcid.org/0009-0001-7007-625X>

Es el 29 de diciembre de 1996. En Ciudad de Guatemala, el gobierno del presidente Álvaro Arzú y la Unidad Revolucionaria Nacional de Guatemala (URNG) firman el Acuerdo de Paz Firme y Duradera que puso fin a 36 años de conflicto armado. La larga guerra civil guatemalteca “causó la muerte de más de 150.000 personas, el arrasamiento de 440 aldeas, el desplazamiento interno de 1.000.000 de personas y 45.000 refugiados” (“Guatemala” s.p.). El acuerdo de paz de 1996 también dio término a un cruento ciclo de conflictos armados que tiñó de sangre a la mayoría del istmo centroamericano durante la segunda mitad del siglo XX. Además de Guatemala, El Salvador sufrió su propia guerra civil (1980-1992), en la cual perdieron la vida 75.000 ciudadanos (“El Salvador” s.p.). Nicaragua, que había estado bajo el control de la dictadura dinástica de los Somoza desde 1936, también experimentó un proceso revolucionario durante los años setenta que culminó con el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en 1979. Poco después, estalló una guerra civil entre el gobierno sandinista y un grupo de contrarrevolucionarios apoyados por Estados Unidos (conocidos como La Contra), la cual se prolongó durante la década de los ochenta y dejó más de 22.000 muertos (Tyroler 1). Finalmente, en 1989, las Fuerzas Armadas de Estados Unidos invadieron Panamá con el objetivo de retirar del poder al General Manuel Antonio Noriega, quien había gobernado al país de forma autocrática desde 1983. Aunque las autoridades estadounidenses han intentado minimizar el verdadero impacto de la intervención militar, se estima que el número de civiles fallecidos puede haber alcanzado los 4.000 (Physicians for Human Rights 1).

Tras padecer décadas de violencia y saberse en el epicentro de la Guerra Fría, la “dulce cintura de América” –como Pablo Neruda había llamado a Centroamérica en su poema “La United Fruit Co.”¹–, llegó a un punto de inflexión. La década de los noventa no solo significó el ocaso de los enfrentamientos armados en la región. El sueño utópico de una ola revolucionaria socialista en el istmo también había sido sepultado, tras la derrota electoral del FSLN en las

¹ Este poema fue publicado en *Canto general* (1955) de Pablo Neruda.

elecciones de 1990 frente a una coalición de centroderecha liderada por Violeta Barrios de Chamorro. Entre esfuerzos de reconciliación, el trauma acumulado por tantos años de violencia y la esperanza de un futuro más alentador, las naciones centroamericanas inauguraron un nuevo periodo en su turbulenta historia. Marcado por un proceso de modernización del Estado, este nuevo periodo se ha caracterizado por profundas reformas políticas y económicas implementadas en toda la región. Las primeras buscaron la consolidación de la democracia, mientras que las segundas condujeron a la liberalización de los mercados (Sojo 9). El experimento de democratización en el istmo ha dado resultados mixtos. Mientras que El Salvador y Guatemala han celebrado elecciones y cambios de poder democráticos durante las últimas tres décadas, el presidente hondureño Manuel Zelaya fue víctima de un golpe de Estado en el 2009 y Nicaragua ha estado sumida en una dictadura *de facto* desde el 2016. En el caso de las reformas económicas de corte neoliberal, si bien estas han conducido al aumento de la riqueza en el istmo, no han producido mejoras significativas para la mayoría de la población, causando más bien estragos entre los centroamericanos más vulnerables (Salgado 144).

De esta forma, el cese de los conflictos armados y la promesa de un *boom* económico en un contexto de creciente globalización no han logrado erradicar las epidemias de violencia y desigualdad que siguen azotando al istmo en pleno siglo XXI. Pobreza extrema, corrupción, delincuencia, violencia de género, narcotráfico, la proliferación de pandillas transnacionales conocidas como *maras*, el retorno de gobiernos autoritarios y caudillos, los ecocidios, los desastres naturales y los efectos del cambio climático, entre otros desafíos, caracterizan la realidad cotidiana en gran parte de la región hoy en día. Uno de los efectos más visibles de esta crisis es la migración, la cual ha aumentado exponencialmente en las últimas tres décadas cuando más de 5 millones de centroamericanos han abandonado sus países de origen. Al mismo tiempo, Centroamérica se ha convertido en una de las rutas migratorias más congestionadas y peligrosas del mundo: miles de migrantes de Sudamérica, el Caribe e incluso África y Asia intentan cruzar a diario el istmo en ruta hacia los Estados Unidos (Espinoza et al. 11-14). El presente *dossier* temático de *Textos Híbridos* se inserta en esta compleja realidad de la Centroamérica contemporánea, investigando las formas en que esta ha sido retratada e interrogada desde la crónica y el periodismo narrativo producido en la región, en el seno de sus diásporas, o por cronistas no-centroamericanos que han vuelto su mirada hacia el “estrecho dudoso”.²

Centroamérica y la crónica en contexto histórico

La literatura centroamericana ha ocupado históricamente un lugar periférico dentro del canon latinoamericano, el mercado editorial y la crítica académica. Esta condición de “Cenicienta” es, sin embargo, paradójica. El istmo ha hecho

² Nombre dado por los conquistadores españoles al hipotético paso por mar que comunicaría al Océano Pacífico con el Mar Caribe, en la actual Centroamérica. El poeta nicaragüense, Ernesto Cardenal, escribió un poemario titulado *El estrecho dudoso* (1966), en el cual explora la conquista del istmo.

contribuciones fundamentales a la producción cultural del continente desde sus orígenes en las tradiciones indígenas precoloniales. Por ejemplo, Centroamérica ha producido algunos de los más importantes textos de la literatura indígena americana, entre ellos el *Popol Vuh*, *El libro de libros de Chilam Balam* y el *Rabinal Achí*, todos ellos de la cultura maya de Guatemala. Centroamérica también fue fundamental en la creación del modernismo, el primer movimiento literario autóctono de Hispanoamérica y renovador de las letras en castellano hacia finales del siglo XIX, gracias a la obra magistral de uno de sus padres fundadores: el poeta nicaragüense Rubén Darío. Asimismo, el istmo centroamericano fue cuna de uno de los escritores latinoamericanos más importantes del siglo XX, el guatemalteco Miguel Ángel Asturias. Maestro del surrealismo y de la estética de lo real maravilloso, Asturias es considerado un precursor indispensable del *boom* literario latinoamericano. En 1967, su obra le hizo acreedor al Premio Nobel de Literatura, el único para Centroamérica y el segundo de los seis recibidos por escritores latinoamericanos. En el panorama literario latinoamericano y mundial, también han destacado la literatura sociopolítica o comprometida de mitad del siglo XX, que incluye, entre muchos otros, a los poetas Ernesto Cardenal de Nicaragua y Roque Dalton de El Salvador; y la literatura testimonial de los años setenta y ochenta, en la que figuran autores como los nicaragüenses Sergio Ramírez y Gioconda Belli así como la activista indígena guatemalteca y Premio Nobel de la Paz Rigoberta Menchú.

De la misma forma, la crónica y otros géneros narrativos no-ficticios tienen una historia de largo aliento en el contexto ístmico. Centroamérica figura en las relaciones de varios conquistadores y cronistas de Indias españoles, entre ellos Cristóbal Colón, Gonzalo Fernández de Oviedo, Antonio de Herrera y Tordesillas, Juan Vázquez de Coronado, Gaspar de Espinosa y Fray Bartolomé de las Casas (Pérez Valle; Ibarra Rojas). Otros europeos y norteamericanos que visitaron Centroamérica durante la época colonial y el siglo XIX también dejaron constancia de sus experiencias en diversos relatos de viaje. Entre ellos se encuentran Thomas Gage, fraile inglés que escribió sobre su travesía entre 1625 y 1637 por México y Centroamérica en *The English-American, His Travails by Sea and Land* (1648); y el también inglés John Cockburn, autor de *A Journey over Land from the Gulf of Honduras to the Great South Sea* (1735). Mientras tanto, en su obra *Travels in Central America, 1821-1840* (1970), Franklin D. Parker compila las crónicas de viaje escritas por decenas de extranjeros que visitaron Centroamérica durante sus primeras dos décadas de independencia, agregando una sección de relatos sobre viajes realizados en el istmo entre 1840 y 1860. Dentro de un género literario dominado por varones, es valioso subrayar la obra *A Winter in Central America and Mexico* (1886), un diario de viaje escrito por la estadounidense Helen Sanborn, quien en 1855 acompañó a la región a su padre, James Sanborn, un inversor del café.³

³ Véase la bibliografía de relatos de viaje y descripciones de Centroamérica compilada por Aldo Lauria Santiago y Jordana Dym en "Bibliografía de relatos de viaje y descripciones sobre Centroamérica". Además, el número 14 (junio 2007) de *Istmo: Revista Virtual de Estudios Literarios*

Por supuesto, Centroamérica no fue solo receptor de visitantes, aventureros y naturalistas foráneos durante este periodo. Escritores y diplomáticos del istmo también comenzaron a plasmar las impresiones de sus periplos por Latinoamérica, Europa y otros destinos en un mundo que se abría a la modernidad hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Rubén Darío, de hecho, fue uno de los principales autores de la llamada *crónica modernista*, la cual constituye un aporte fundamental al corpus de la crónica latinoamericana posindependencia. Otros escritores modernistas centroamericanos cultivaron la crónica; el guatemalteco Enrique Gómez Carrillo y el salvadoreño Arturo Ambrogi, por ejemplo, escribieron relatos orientalistas inspirados por sus viajes al Japón. Otro ejemplo de crónica de viaje escrita por autores centroamericanos durante este período es *Lettres de L'Inde* (1912), que es la compilación de cartas redactadas por la escritora guatemalteca María Cruz con ocasión de su estancia en la India entre 1912 y 1913. Además de Cruz, otras autoras mujeres como la guatemalteca Alaíde Foppa, la salvadoreña Claudia Lars, la hondureña Clementina Suárez y la costarricense Eunice Odio destacaron en la escritura no-ficticia a principios y mediados del siglo XX. De acuerdo con Mónica Albizurez Gil y Tania Pleitez Vela, la crónica, el periodismo, la autobiografía y otros géneros no-canónicos le permitieron a estas y otras autoras centroamericanas abrirse espacio en el mundo literario de la época (9-12). Si los conflictos armados de finales del siglo XX marcaron la historia centroamericana, en lo literario fue el género *testimonial* el que se impuso entre muchos escritores de la región, especialmente durante la década de los ochenta. Caracterizado por la narración de experiencias vividas “cuyo eje narrativo parte de una perspectiva histórico-autobiográfica reivindicadora de la subalternidad y de la identidad colectiva” (Aguirre Aragón s.p.), el corpus testimonial centroamericano incluye obras como *Los días de la selva* (1980) del guatemalteco Mario Payeras; *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde* (1983) del nicaragüense Omar Cabezas; y *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* (1983), de Rigoberta Menchú y Elizabeth Burgos.

La crónica en la producción cultural centroamericana contemporánea

Geológica, geográfica, comercial y culturalmente hablando, Centroamérica siempre ha sido considerada un “puente” entre América del Norte y América del Sur; así como un paso crítico para el flujo de diversos bienes materiales y simbólicos entre el Océano Pacífico y el Mar Caribe y, por lo tanto, el mundo Atlántico. Es decir, se trata de una región geoestratégica plenamente integrada al devenir global. A pesar de esto, la producción cultural de los países del istmo ha sido tradicionalmente abordada en forma discreta a través del modelo de literaturas nacionales o –a la sumo– como parte de una literatura regional. No obstante, las realidades migratorias del istmo en las últimas décadas y la descentralización de su producción cultural –que ahora bien puede ser producida dentro de los países de la región como en el seno de sus comunidades diaspóricas

y Culturales Centroamericanos está dedicado a los relatos de viaje en Centroamérica escritos por autores de la región.

alrededor del mundo— han llevado a un nuevo enfoque transnacional. En *Dividing the Isthmus: Central American Transnational Histories, Literatures, and Cultures* (2009), Ana Patricia Rodríguez propone alejarse de la conceptualización tradicional de la región como un espacio “intermedio” y trabajar hacia articulaciones de “a través” y “más allá” de las fronteras nacionales y regionales. Utilizando el término *transístmico*, Rodríguez analiza las literaturas centroamericanas “no como unidades nacionales discretas” sino más bien como textos que pueden leerse “a través de las divisiones nacionales, estableciendo conexiones entre ellas y produciendo otros espacios culturales y literarios transístmicos y transnacionales” (2).

En la Centroamérica de posguerra, la literatura y otras formas de producción cultural responden a y surgen dentro de esta nueva realidad transnacional y globalizada. La literatura no-ficticia no es la excepción.⁴ Y aunque la crónica y el periodismo narrativo han tenido un auge renovador en el istmo durante las tres últimas décadas, han carecido —con pocas excepciones— de estudios críticos que den cuenta de su desarrollo y sus características particulares. Los artículos recogidos en este *dossier* pretenden hacer un aporte a esta necesaria labor. Como en el resto de Latinoamérica, la narrativa no-ficticia en y sobre Centroamérica ha tomado una variedad de formas y soportes (el periodismo en formato digital, los blogs, la narrativa gráfica, etc.) y ha abordado una gran riqueza de tópicos (la problemática ambiental, la exploración de identidades diversas, la cultura popular, las realidades urbanas, las nuevas tecnologías, etc.). En su artículo “La eclosión de la crónica urbana contemporánea en Costa Rica (2005-2014)”, el reconocido periodista y escritor costarricense Carlos Cortés mapea el tratamiento de la temática urbana en textos posficionales de autores como Catalina Murillo, Luis Chaves, María Montero y Camila Schumacher. La cultura futbolística, la vida de las mujeres trans, los viajes y la problematización de las convenciones sociales figuran entre los variados tópicos que estos cronistas tratan en sus textos.

Aunque la crónica centroamericana contemporánea es polifacética y polifónica, tal y como Cortés lo demuestra en su artículo, también es cierto que la violencia y la migración destacan entre los temas más visibles y representativos de la no-ficción en y sobre el istmo. En su artículo “Tejiendo la memoria de El Salvador: el testimonio y la crónica”, César Salgado Portillo establece un puente entre la tradición de la literatura testimonial y la crónica contemporánea para elucidar cómo estos géneros han contribuido a la producción de la memoria histórica en el caso salvadoreño. Salgado Portillo examina los testimonios de Rufina Amaya, sobreviviente de la masacre de El Mozote (que ocurrió en 1981) y las crónicas periodísticas de Mark Danner y Carlos Consalvi, recogidas en *Luciérnagas en El Mozote* (2008); junto con cinco relatos de vida incluidos en el libro *El Salvador, el soldado y la guerrillera* de Oscar Martínez Peñate. Mientras tanto, en “Los pliegues de la migración: Liminalidad y neoliberalismo en las crónicas centroamericanas de

⁴ El espacio *Cuenta Centroamérica*, parte del festival literario Centroamérica Cuenta, es una de las más recientes iniciativas que busca promover la crónica de la región. Para más información visítese el sitio web *Centroamérica cuenta* (<https://www.centroamericacuenta.com/cuenta-centroamerica/>).

Óscar Martínez y Carlos Dada”, Ángel Díaz-Dávalos analiza los libros *Los migrantes que no importan* (2010) de Martínez y *Los pliegues de la cintura: Crónicas centroamericanas* (2023) de Dada, ambos reporteros del diario digital salvadoreño *El Faro* y reconocidos por su periodismo investigativo y literario. Díaz-Dávalos arguye que en las crónicas de Martínez y Dada podemos visualizar el proceso a través del cual el neoliberalismo transforma en mercancía a los migrantes que transitan el istmo centroamericano y México en ruta hacia los Estados Unidos.

Siguiendo con el tema de la migración, el artículo “Puedo hablar solito: Testimonios desde la infancia migrante” de Marissa Gálvez Cuen se enfoca en los relatos de menores centroamericanos que han migrado a Estados Unidos por su cuenta, sin la compañía de padres u otros familiares. Con el objetivo de demostrar que estos testimonios transgreden el adultocentrismo de las narrativas de migración, Gálvez Cuen estudia la autobiografía *Solito* (2022) de Javier Zamora, en la cual el autor salvadoreño-estadounidense detalla su experiencia migratoria como un *unaccompanied minor* desde El Salvador hasta Arizona en 1999, a la edad de 9 años. El artículo también analiza los relatos de otros niños migrantes compilados en *Solito, Solita: Crossing Borders with Youth Refugees from Central America* (2019) por Steven Mayers y Jonathan Freedman.⁵ Aparte de estos cuatro artículos, el *dossier* también incluye en su sección miscelánea una “crónica académica” de la antropóloga costarricense Natasha Alpízar Lobo. Bajo el título de “Entre la justicia y el hambre: Una crónica sobre dos mujeres bajo el régimen de excepción de El Salvador”, esta crónica está basada en la visita de Alpízar a El Salvador en el 2022 y sus reflexiones sobre el régimen de excepción que ha experimentado esta nación centroamericana durante el gobierno de Nayib Bukele (desde el 2019 al presente).

Obras citadas

Albizurez Gil, Mónica, y Tania Pleitez Vela. “Introducción, Mujeres centroamericanas: autorías y escrituras dispersas en lo global (1890-1980)”. *Lectora: Revista de Dones i Textualitat*, no. 27, 2021, pp. 9-45.

Aguirre Aragón, Erick. “Control discursivo y alteridad en el testimonio centroamericano. Cinco modelos representativos”. *Istmo: Revista Virtual de Estudios Literarios y Culturales Centroamericanos*, no. 2, julio-diciembre 2001, <http://istmo.denison.edu/n02/articulos/control.html>.

⁵ Entre otras obras de carácter no-ficticio que recogen testimonios de menores migrantes centroamericanos se encuentran *Los niños perdidos* de Valeria Luiselli y *Yo tuve un sueño: El viaje de los niños centroamericanos a Estados Unidos* de Juan Pablo Villalobos. Ambos autores son mexicanos.

“El Salvador”. *The Center for Justice and Accountability*, <https://cja.org/where-we-work/el-salvador/>. Accesado 23 nov. 2024.

Espinoza, Mauricio, Miroslava Rosales, e Ignacio Sarmiento. *Central American Migrations in the Twenty-First Century*. University of Arizona Press, 2023.

“Guatemala”. *Comisión Interamericana de Derechos Humanos*, <https://cidh.oas.org/annualrep/96span/IA1996CapV3.htm>. Accesado 23 nov. 2024.

Ibarra Rojas, Eugenia. “Cristóbal Colón y la etnohistoria de América Central en los albores del siglo XXI”. *Revista de Historia de América*, no. 124, ene.-jun. 1999, pp. 7-27.

Lauria Santiago, Aldo, y Jordana Dym. “Bibliografía de relatos de viaje y descripciones sobre Centroamérica”. *Istmo: Revista Virtual de Estudios Literarios y Culturales Centroamericanos*, no. 14, 2007, <http://istmo.denison.edu/n14/articulos/biblio.html>.

Neruda, Pablo. *Canto General*. Editorial Losada, 1955.

Pérez Valle, Eduardo. *Centroamérica en los cronistas de Indias: Oviedo*. Banco de América, 1977.

Physicians for Human Rights. *Operation “Just Cause”: The Human Cost of Military Action in Panama*. Physicians for Human Rights, 1991.

Rodríguez, Ana Patricia. *Dividing the Isthmus: Central American Transnational Histories, Literatures, and Cultures*. University of Texas Press, 2009.

Salgado, Melissa. “Trayectoria histórica de la desigualdad social en El Salvador: De la industrialización al neoliberalismo”. *Crítica y Emancipación*, no. 13, 2015, pp. 129-148.

Sojo, Carlos. *El traje nuevo del emperador: La modernización del Estado en Centroamérica*. Institut für Iberoamerika-Kunde, 2020.

Tyroler, Deborah. “Nicaragua: Summary of Human Costs of Contra War, 1980-1987”, 1988, <https://digitalrepository.unm.edu/noticen/1268>.